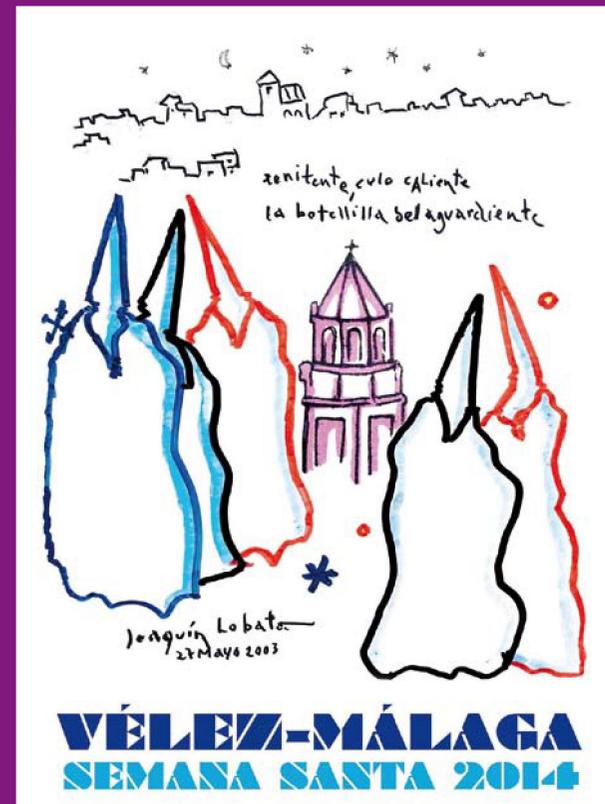




Agrupación de Cofradías de Semana Santa
-Vélez-Málaga-

PREGÓN

Semana Santa, 2014



Pregonera:

D^a. M^a. Dolores Benítez Téllez



PREGÓN

Semana Santa, 2014

QUE PRONUNCIÓ EN EL TEATRO DEL CARMEN
EL DÍA 5 DE ABRIL

D^a.

M^a. Dolores Benítez
Téllez

AGRUPACIÓN DE COFRADÍAS DE SEMANA SANTA
- VÉLEZ-MÁLAGA -



© M^a. Dolores Benítez Téllez

© Agrupación de Cofradías de Semana Santa de Vélez-Málaga

Foto Pregonera: Claudio López

Diseña e Imprime: Gráficas Axarquía, s.l.
C/. Río Genil, 3 bajo - 29700 Vélez-Málaga
Telf. 95 250 25 98 - Fax: 95 250 70 59

E-mail: info@graficasaxarquia.com

D.L. MA-481-2003

Hecho en Andalucía





odo lo pongo en tus manos, todo te lo confío, sabes de mis penas y alegrías, sabes todo sobre mí, mejor que yo, inmaculada Stma. Virgen de los Remedios, llena eres de gracia, la más humilde, obediente y sencilla, fuiste bendita entre todas las mujeres; mujer de pronta respuesta del sí, de extrema confianza y máxima fe. La más tierna intercesora y querida Excelsa Patrona Nuestra. Sabes de alegrías porque en tus brazos tuviste el fruto bendito de tu vientre, tu Niño recién nacido, ¿hay dicha mayor...?. Tú lo envolviste en tu carne y Él te envolvió en su divinidad.

Sabes de sufrimiento cuando en tus brazos tuviste a tu Hijo muerto ¿hay mayor dolor...?. Por eso nos comprendes, nos ayudas e intercedes en nuestras necesidades. Virgen Stma. de los Remedios morada del Espíritu Santo, tan de Dios y tan humana, tan a mi alcance y divina, rayo de luz en mis noches oscuras, acepta mi gratitud por tu constante ayuda.

Amadísima y amantísima Madre, mi dulce amiga, acoge la súplica que con toda mi fe y confianza te hago, ayúdame a proclamar este Pregón, que no me fallen los nervios que me hacen temblar en este momento. Que se calme el escalofrío que me invade y el nudo que aprieta mi garganta cese, para poder expresar con voz segura, mis sentimientos, lo que firmemente creo sobre la Pasión, Muerte y Resurrección de tu Hijo Ntro. Señor, y transmitir la admiración, cariño y emoción que siento en el corazón por nuestra Semana Santa.

Ampara bajo tu manto protector a los cofrades y devotos, para que sepamos seguir el camino de la fe que tu Hijo nos enseñó y vivir dando testimonio de nuestra experiencia cristiana entregándonos y siéndoles fiel como tú Remedios, divina protectora veleña.

Señor Consiliario. Excmo. Sr. Alcalde. Señor Presidente de la Agrupación de Cofradías de Semana Santa. Sra. Presentadora. Autoridades. Hermanos Mayores y Junta de Gobierno de la Agrupación. Presidentes Honorarios y Ex-Presidentes. Hermana Mayor de Nuestra Señora de los Remedios Coronada. Hermanos Mayores de las Hermandades de Gloria. Hermanos y Hermanas Cofrades, Querida familia. Apreciados amigos. Señoras y Señores.

Queridísimo autor del cartel, nuestro inolvidable Joaquín, tus hermanos de Cofradía, han querido en su cincuenta aniversario homenajearte presentando un cartel tuyo ¡Qué sentido recuerdo! ¡Cuánto cariño desprende este gesto para con un hermano fundador! ¡Con qué júbilo lo estarás celebrando con el alma de niño que siempre tuviste, allá, donde un día tu Cristo de la Columna te llevó, desató sus manos y abrió los brazos para recibirte con un estrecho abrazo.

Semana Santa

¡Qué vueltas da la vida Joaquín! Fuimos en nuestra adolescencia compañeros de estudios y siempre amigos. ¿Quién me iba a decir el día de tu triste despedida, que un tiempo después, seríamos otra vez compañeros?, tú como autor del cartel y yo como pregonera de la Semana Santa del 2014 ¡jamás lo hubiera imaginado!. Tú tan creativo, tan poeta, acompáñame en esta noche que no quiero triste.

Por eso deseo leer una reflexión de San Agustín, que nuestra buena compañera Carmen Méndez me dio en cierta ocasión y me reconfortó :

La muerte no es nada, sólo he pasado a la habitación de al lado.

Yo soy yo, vosotros sois vosotros.

Lo que somos unos para los otros seguimos siéndolo

Dadme el nombre que siempre me habéis dado.

Hablad de mí como siempre lo habéis hecho.

No uséis un tono diferente.

No toméis un aire solemne y triste.

Seguid riendo de lo que nos hacía reír juntos.

Rezad, sonreíd, pensad en mí.

*Que mi nombre sea pronunciado como siempre lo ha sido,
sin énfasis de ninguna clase, sin señal de sombra.*

La vida es lo que siempre ha sido.

El hilo no se ha cortado.

¿Por qué estaría yo fuera de vuestra mente?

¿Simplemente porque estoy fuera de vuestra vista?

Os espero; No estoy lejos, sólo al otro lado del camino.

¿Veis? Todo está bien.

Volveréis a encontrar mi corazón, volveréis a encontrar su ternura acendrada.

Enjugad vuestras lágrimas, y no lloréis si me amáis.

“Es verdad, no estás lejos, te presento cerca, junto a mis seres queridos que no me abandonan y también están conmigo”. ¡Hasta siempre Joaquín!.

Señor Presidente de la Agrupación de Cofradías y Junta de Gobierno que presides, desde la emoción que siento en estos momentos, os expreso mi más sincero, profundo y sentido agradecimiento, por depositar en mí vuestra confianza para proclamar nuestra Semana Santa.

Considero no tener cualidades ni merecimiento para asumir el gran honor que me habéis brindado, el cual me produce sentimientos encontrados, por un lado gratitud, emoción y deseo de estar a la altura de este privilegio y no defraudaros, pero por otro, temor y respeto ante la inmensa responsabilidad que implica,

por esta razón ante vuestra propuesta, me costó decidirme. Un querido amigo al saber mis dudas me animó diciendo: “Di sí como María y fíate de ÉL” palabras que calaron en mí y seguí su consejo.

Así que aquí me encuentro, con la confianza en Ntro. Señor y en su bendita Madre, Nuestra Patrona la Santísima Virgen de los Remedios, ante vuestra presencia que me impone sobremanera, encomendándome a vuestra indulgente benevolencia y asumiendo este gran reto.

Sé que todo está dicho y además muy bien, por excelentes pregoneros con mayor elocuencia que la mía, y también sé que estoy ante un auditorio experto en temas cofrades, pero sé que con generosidad y paciencia escucharéis mi Pregón, nacido de mi amor a Jesús y su Santísima Madre, en los que creo y confío.

Mi querida Chon, mi gratitud sincera por tus cálidas y elogiosas palabras, más generosas que justas que responden a la gran amistad que nos une, llena de cariño forjado a través de vivencias inolvidables, durante muchos años. Gracias de todo corazón. ¡Te quiero amiga mía!

A mis amigas que están cuando hacen falta y hoy vienen a transmitirme su apoyo y su cariñoso ánimo, algunas ataviadas con mantilla, igualmente gracias.

Mi más sincero agradecimiento a todas las personas y entidades que han colaborado para poder realizar este pregón.

Gracias estimada audiencia por vuestra cariñosa acogida y comprensión, y sobretodo por vuestra presencia que da realce y solemnidad al acto.

Con la venia, paso a proclamar con cariño, respeto y mucho pudor mi pregón. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Sólo a Tí, Señor, quiero adorarte.

Sólo a Tí, Señor, quiero buscarte.

En Tí está la fuerza de mi vida.

En Tí está la meta de mi camino.

JESÚS Y CUARESMA

Al entrar Jesús en Jerusalén toda la ciudad preguntaba alborotada: *¿Quién es éste? La gente que venía con Él decía : Es Jesús, el Profeta de Nazaret de Galilea.*

Jesús es humilde, aunque desciende del rey David, pobre sin recursos económicos, sin relevancia social, sin estudios en ninguna Escuela Rabínica Superior de la Ley, pero hablaba con una autoridad inusitada y un autodominio que desconcertaba a sus enemigos. Divide la Historia de la Humanidad en dos. Para citar

cualquier acontecimiento en todo el mundo –creyentes y no creyentes– se refieren a “antes de Cristo... después de Cristo”. Para las fechas, escribimos los años pasados desde su nacimiento.

Vemos en Jesús al que dinamiza toda la historia de los hombres, el que le da un nuevo sentido.

Jesús se adhiere al movimiento de Juan Bautista, se hace bautizar por él, los evangelios nos lo cuentan de un modo grandioso *Éste es mi Hijo, a quien Yo quiero, mi predilecto*. (Mc 1, 9-11; Lc 3, 21-22; Jn 1, 29-34; Mt 3, 13-17). Después del bautismo se retira cuarenta días al desierto, reflexiona, ayuna, padece hambre, frío y tentaciones. Comienza su vida pública.

En recuerdo de estos días celebramos la Cuaresma. Nos encontramos en su cuarta semana. Comenzó como sabemos, el miércoles de Ceniza y concluirá el Jueves Santo por la tarde antes de la misa Vespertina de la Cena del Señor.

Es un ciclo litúrgico importante, un tiempo fuerte en el que los creyentes nos disponemos a vivir lo más esencial de nuestra fe: “La Pascua de Jesús, su misterio de Muerte y Resurrección”, es la preparación para la Semana Santa.

Marcada por un carácter “penitencial” tiene su simbolismo externo en la Ceniza, antiguo rito, ya los penitentes del pueblo de Israel para confesar sus pecados, su arrepentimiento y obtener el perdón se cubrían de cenizas.

A partir del siglo IV ya estaba instituida en Roma.

El rito de la imposición de las cenizas obtenidas de las palmas y olivos quemadas del Domingo de Ramos del año anterior, tiene el sentido de reconocer nuestra fragilidad y mortalidad (polvo eras y en polvo te convertirás) que precisa de Dios para ser redimida.

El sacerdote la impone en nuestras cabezas en señal de penitencia. “Conviértete y cree en el Evangelio” con estas palabras nos exhorta a convertirnos. Creer en Jesús no sólo significa confiar en Él sino seguir su estilo de vida.

Juan Pablo II nos dice que *es un camino de reflexión que mueve a la penitencia para reforzar nuestro compromiso evangélico*.

En este tiempo de revisión de nuestro fallos, nuestras omisiones y reflexión, mirando nuestro interior, la Iglesia nos propone:

- **Ayuno**, que nos ayuda a superar el egoísmo.
- **Limosna**, compartiendo se fortalece la fraternidad. *Hay mayor dicha en dar que en recibir* (Hechos 20-35). En nuestro último viaje sólo llevaremos lo que hayamos dado.

- **Oración**, hablar con Dios, para los creyentes es una necesidad vital, como la respiración que nos oxigena y mantiene vivos. La vida diaria nos dispersa, nos llena de tensiones, necesitamos encontrarnos con Él. Jesús nos enseñó a orar en plural, Padre nuestro...

Pero lo esencial de este tiempo es la búsqueda de Dios. *Si el alma busca a Dios, mucho más la busca Él a ella.* - San Juan de la Cruz (3,28 Ll)-.

Lope de Vega escribió este soneto que siempre me ha conmovido:

*Qué tengo yo, que mi amistad procuras?
¿Qué interés se te sigue, Jesús mío,
que a mi puerta, cubierto de rocío,
pasas las noches del invierno oscuras?
¡Oh, cuánto fueron mis entrañas duras,
pues no te abrí! ¡Qué extraño desvarío,
si de mi ingratitud el hielo frío
secó las llagas de tus plantas puras!
¡Cuántas veces el ángel me decía:
"Alma, asómate ahora a la ventana,
verás con cuánto amor llamar porfía!"
¡Y cuántas, hermosura soberana,
«Mañana le abriremos», respondía,
para lo mismo responder mañana!*

Las Parroquias, lugares de oración, evangelización y caridad nos ofrecen muchas oportunidades para aprovechar este tiempo de salvación, como preparación alegre a la gran fiesta de la Pascua, para reavivar nuestro encuentro personal y comunitario con Cristo. Retiros, celebraciones del Perdón... Por ello, al inicio de la Cuaresma, las cofradías, como parte de la Iglesia con unos fines religiosos prioritarios, unidos a las comunidades parroquiales, celebran Eucaristías, Triduos, Vía Crucis, actos culturales etc. Todo ello orientado a la gozosa celebración de la Triunfal Resurrección de Jesús. ¡Que estos cultos nos atraigan a la oración y a la Eucaristía dominical!

También comienzan las reuniones con sus Juntas de Gobierno para organizar con todo lujo de detalles los preparativos de enseres, limpieza, velas, ropas etc, en un bullir de trabajo sin fin, movidos por su constante afán de superación con el fin de ofrecernos con su mayor ilusión, una espléndida Semana Santa vivida y sentida y si cabe superior a la anterior.



Semana Santa



SEMANA SANTA

Tiempo que propicia esperanza.

Tiempo de experiencia de Dios que nos ama y perdona en Jesús de Nazaret.

Tiempo fuerte de la tierra de M^a Stma. que exhala aromas de azahares.

Tiempo peregrino a la alegría de la Resurrección.

Tiempo en el que nos sentimos más hermanos.

Tiempo donde brotan las saetas, oraciones hechas cantes.

Soy amante de la Semana Santa, las he vivido de diferentes formas en las distintas facetas de mi vida, pero siempre con intensa devoción.

Para mí no hay otra igual a la nuestra. Cada calle, cada rincón tiene su momento particular. Añoro el orden cronológico de antaño.

Tuve la suerte de nacer en una familia muy creyente y de niña las viví acompañando a mis padres y hermano. En mi adolescencia y juventud, junto a mis amigos. Pasado el tiempo con mi marido y mis hijos pequeños, en las tardes de los Domingos de Ramos y Resurrección, después de las procesiones comprando algodones de azúcar, tambores y trompetitas para divertimento de ellos y “tormento familiar”.

Últimamente, por razones familiares, gracias a las retransmisiones de televisión, las he disfrutado de otra forma, los comentarios te dan información con todo tipo de detalle sobre el paso que está mostrando el objetivo de la cámara.

La Semana Santa, nuestra Semana Santa, es culto público que saca la fe a la calle, es una manifestación de fe cristiana vivida. Es más que una tradición y más que religiosidad popular, pues en ella se unen lo teológico y lo popular, el arte, la liturgia, lo divino y lo humano.

Vélez cuenta con una Semana Santa extraordinaria en todo, famosa, reconocida y admirada por nuestros visitantes que quedan sorprendidos y absortos al contemplarla. Impresionante por su religiosidad, por el fervor y sentimiento cofrade, los incomparables desfiles procesionales por las sugerentes calles de origen árabe, en perfecta conjunción de luz, sonido y aromas. Por la categoría artística de sus imágenes, Cristos Nazarenos abatidos, Crucificados de belleza indefinible. Sus insuperables Vírgenes. La suntuosidad de sus tronos, sus magníficas horquillerías. La magia de las indescriptibles salidas procesionales que aceleran el pulso. Las saetas con sabor de antaño. El “delirio” de los encierros multitudinarios, tronos que se elevan al cielo una y otra vez al son de las bandas. Imponentes filas de penitentes. El recogido acompañamiento de las mandas, la parte más religiosa de nuestra Semana Santa, que desean “ir junto a sus Sagrados Titulares” y a veces

ni los ven. Niños pidiendo peladillas o cera para sus bolas. Grupos de bellísimas veleñas tocadas con nuestra mantilla española.

Noches primaverales de luna llena, con brisas embalsamadas de incienso, los tambores rompen el silencio, Vélez se desborda y paraliza a la vez.

Todo esto unido al entusiasmo veleño al ver tanta belleza, tanto amor, tanta devoción a sus Sagrados Titulares, hace saltar la “locura semanasantera” que abarrota nuestras calles de personas que aplauden, piropean o enmudecen con rezo callado en sus labios y súplicas en los ojos.

Nuestra Semana Santa, no sólo son procesiones, participamos en los cultos propios de ella en especial el Triduo Pascual.

Jueves Santo

6 de abril de Nisán del año 30 era cristiana. Jerusalén en plena fiesta. *¿Dónde quieres que te preparemos la Pascua?. Mc 14,12.*

Día de Amor fraterno, día cargado de riqueza espiritual, se centra en la Misa de la Cena del Señor. Jesús lava los pies a su discípulos:

- Como purificación del alma.
- Como actitud de servicio.
- Y como ejemplo de humildad.
- Derroche de amor, humildad y ternura.

Tiempo de anuncios: os perseguirán os dispersaréis pero os congregará el Espíritu. *Estaré con vosotros hasta el fin del mundo. Mt 28,20.*

Cristo instituye la Eucaristía para quedar siempre con nosotros. Instituye el Orden Sacerdotal. *¡Que oigan tu llamada Señor, la mies es mucha y los obreros pocos!. ¡Manda obreros a tu mies!.*

La Adoración ante el Santísimo en el Monumento es expresión de fe que nos lleva a adorar al “Amor de los Amores”. El amor que celebramos, es intenso, servicial y entregado.

Viernes Santo

La Iglesia celebra la muerte victoriosa de Jesús. La Cruz símbolo de Amor y Paz es adorada y besada, en una celebración austera con amor y silencioso respeto. No se celebra la Eucaristía.

Los primeros cristianos nunca utilizaron el signo externo de la Cruz. Para perpetuar la memoria de Jesús utilizaban:

La Palabra.

El ancla, signo de esperanza y salvación.

El pan, como alimento de vida espiritual.

El pez, en lengua griega (I.X.O.U.S) que significa, Jesucristo Hijo de Dios Salvador.

La figura del pez aparece en todas las catacumbas y en todas las representaciones cristianas.

Sábado Santo

Celebramos la Vigilia Pascual, la Resurrección.

Noche dichosa porque se termina la espera y se cumple la esperanza.

Noche de amor vestida de gloria y triunfo.

Dijo San Juan Damasceno, *La belleza y el color de las imágenes estimulan mi oración.*

Los que no conocen ni entienden a los andaluces ni su cultura, no saben que somos barrocos, somos exagerados en nuestra manera de ser y de sentir, y nos tachan de idólatras, pero nuestra fe no se fundamenta en imágenes, sino que vive del Dios vivo. Nuestra adoración está en el Sagrario y en la Eucaristía, a las imágenes se las venera, pero no las adoramos.

También los hay que nos censuran por nuestras imágenes espléndidamente ataviadas aduciendo que la Virgen era sencilla, verdad. Que era pobre, verdad también.

Pero María, maestra de oración, modelo insuperable de todas las virtudes, que amó y sufrió sin límites fue escogida entre todas las mujeres para ser Madre de Jesús. Madre de la Iglesia y Madre nuestra.

Asunta al cielo, fue coronada por la Santísima Trinidad como Reina de cielo y tierra y de todo lo creado.

San Juan Evangelista en su Apocalipsis escribe: *Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas en la cabeza.*

Por ser Reina y Esclava. Señora y Sierva, me gusta y llena de emoción venerarte, verte y admirarte con tus encajes, tus coronas, tus mantos y sayas bordadas, tus joyas donadas, tus rosarios y admirablemente engalanada, como tus vestidos y camareras con primorosas manos llenas de ilusión y devoción por el amor que te profesan saben hacerlo, derrochando arte, creatividad, maestría, ternura y mimos. Se afanan por vestirte de reina, sabedores de tu inenarrable dolor. Desean

que ese rayo de fe y esperanza que sientes dentro de Tí no se atenúe y reciba la luz que tu belleza irradia, queriendo así aminorar, si fuera posible, tu sufrimiento.

Lo importante de todo ésto es que estos cofrades, hombres y mujeres, no sólo se desviven, por estos cometidos, porque saben que si todo se redujera a eso, algo iría mal, no sería Semana Santa, sería teatralidad.

Saben muy bien que a los ojos del Padre no hay bordado más valioso que la ayuda fraterna al necesitado, colaborando en obras sociales.

Que no hay encaje más sutil, que consolar al hermano triste, sufriente o agobiado con una escucha, atenta y amorosa.

Que no hay corona más valiosa que visitar a enfermos y mayores, llevándole la Comunión que esperan con alegre devoción y agradecimiento infinito.

Que no hay exorno floral más espectacular, que la cariñosa acogida en nuestras Parroquias a los inmigrantes.

Los veleños nos acercamos al misterio de la Pasión a través de las imágenes que diecinueve cofradías procesionan por nuestras calles. Fruto innegable del interés, ilusión, anhelo, sacrificio, trabajo y constancia que los cofrades ponen para fomentar el fervor y la devoción popular, evitando con toda responsabilidad convertirlo en un simple acto cultural desligado de nuestra fe cristiana. Vosotros, hombres y mujeres, con vuestra generosa y entusiasta dedicación y horas de interminable trabajo altruista, hacéis posible que esta tradición de siglos se mantenga. Admiro vuestro trabajo. Sin vosotros no se podría hablar de Semana Santa, vosotros sois los que realmente la pregonáis.

El esplendor de nuestra Semana Santa actual no siempre fue así. Su resurgir comienza tras la Contienda Civil, siendo la precursora de la recuperación la cofradía del Santísimo Cristo de los Vigías 1937, siguiéndole los Desamparados, Huerto, Humildad y Resucitado.

Con el fin de facilitar los trámites burocráticos y centralizar pedidos para reducir costes las cinco cofradías existentes decidieron agruparse, constituyéndose oficialmente la Agrupación de Cofradías el 1 de enero de 1948.

Deseo tener un recuerdo agradecido y de entusiasta admiración, pues es justo valorar los desvelos de estos primeros cofrades agrupados, que crecieron como la espuma, empeñados contra viento y marea en crear y reorganizar las antiguas cofradías. Impulsados por su fe y empujados por el amor a Jesús y María, emprenden grandes proyectos, y consiguen increíbles avances en tiempo de pocos medios y muchas necesidades. Épocas en que las imágenes, sus ajuares, tronos y enseres tienen que ser renovados e incorporar otros nuevos porque apenas quedaba nada.

Pero lo que si quedaba era mucha ilusión, muchos anhelos, muchas fuerzas para salir adelante, no tenían dinero pero les sobraba imaginación e ingenio para idear mil formas de conseguirlo: famosas obras de teatro, partidos de fútbol, corridas de toros, postulaciones, rifas etc. siempre con la esperanza del florecimiento de una nueva Semana Santa y de practicar la caridad, muy precisa en aquellos años. Es de resaltar la fraterna convivencia entre ellos, ayudándose en lo que necesitaban, se prestaban hasta las flores, me enternece saber que alguna vez llegaron a cogerlas de los jardines movidos por el amor a sus Sagrados Titulares y su pasión por adornarlos. Tengo la suerte de contar con la amistad de algunos de ellos, otros por ley de vida se fueron, dejando el importante legado de su buen y bien hacer y un recuerdo imborrable en la historia de las cofradías.

Cuando don Antonio Piédrola Giménez fue presidente de la Agrupación, se inició la tradición que hoy nos reúne, la celebración del Pregón de la Semana Santa.

El segundo domingo de noviembre de 1952 reconocieron como Patrona de la Agrupación a la Santísima Virgen de los Remedios. Concediéndole su Medalla de Oro, actuaciones, que particularmente, me parecen muy acertadas y aplaudo.

El vigor de las cofradías agrupadas no ha aminorado con el transcurrir de los años, ni su empeño de alcanzar una Semana Santa con personalidad y singularidad. Siguen igual que sus antecesores con pocos medios, mucho ingenio y ganas de trabajar, con un trabajo incansable y altruista, consiguiendo grandes hitos: en 1989 la Sede Agrupacional siendo presidente nuestro añorado Carlos Enrique López Navarro, en 1993 la nave de la Agrupación y la gran apuesta por la unión del ayer con el hoy, el museo de Semana Santa en el 2007.

En el 2001 nuestro amigo Fermín Domínguez Presidente de la Agrupación plantea a su Junta de Gobierno su interés por la creación de un museo cofrade, idea recibida con entusiasmo, ya que las cofradías cuentan con un patrimonio de excelente riqueza artística, digno de ser conocido y valorado, patrimonio que demandaba su conservación y difusión, patrimonio fruto de un continuo y notable esfuerzo compartido, que poco a poco se incorpora a los ajuares mostrando lo que los veleños dan y hacen por sus cofradías, legados de siglos, tradición, arte e historia que sólo teníamos la oportunidad de ver en las procesiones y más tarde en exposiciones que lograron que nuestra Semana Santa saltara los límites de nuestra Comunidad, obteniendo verdadero éxito y admiración, hecho que animó aún más si cabe en su idea de tener un museo.

Tras años de gestiones burocráticas con Administraciones y Obispado, se cumple este sueño.

Ubicado en la raíz histórica de nuestra Ciudad, el barrio de la Villa, siendo su sede la iglesia de Santa María de la Encarnación que mantiene el culto religioso y dónde además se realizan actividades culturales, charlas, conferencia, conciertos, concursos gastronómicos organizados por la Asociación de amas de casa Jazmines de la Axarquía. Todo esto hace que el museo sea muy visitado.

Conseguido todo lo anterior, actualmente en estos tiempos de crisis la Agrupación trabaja e invierte parte importante de sus ingresos en Obras Sociales para cumplir con su fin primordial, la caridad el máspreciado a los ojos de Dios. ¡Enhorabuena por ello!. Es muy loable, evangelizador y ejemplarizante que las cofradías aparten sus intereses particulares para unirse en socorrer necesidades imperantes. Son solidarios colaborando en servicios sociales como bancos de alimentos, comedor social -Emaús-, ropero, visitando enfermos con las parroquias y en diferentes casos puntuales, colaborando con ONGs y asociaciones como Cáritas, Cruz Roja, Asociación Contra la Pobreza y Exclusión Social y Pastoral Penitenciaria. En todo esto participan las cofradías, que saben ver a Cristo en el prójimo, practicando ¡caridad, entrega y servicio!, como transmisores del mensaje evangélico de Jesús, porque ser cofrade implica ser un cristiano auténtico.

Para alcanzar estas metas, se necesita formación y preparación. Al igual que en los ámbitos profesionales, debemos reciclarnos, tenemos que llenarnos de contenidos formativos que nos hagan más profundos, recordar nuestros conocimientos, aumentarlos y ponerlos en práctica, frecuentando los sacramentos, asistiendo a la Misa dominical y procurando vivir con coherencia nuestra fe. Nada llena tanto como la experiencia de Dios.

Jesús anuncia: *sois sal de la tierra y luz del mundo*, la luz permite ver con claridad y disipa dudas y miedos, la sal purifica, sana, da sabor y alegría. El futuro de las cofradías y en parte el de la fe de los pueblos está en mano de los cofrades, esto nos exige ser mejores cristianos para ser mejores cofrades.

Las cofradías mantienen la fe y no se avergüenzan de manifestarla públicamente en estos tiempos en el que los crucifijos, símbolos de amor y perdón no pueden presidir algunos lugares.

Igualmente, se necesita formación y conocimiento del funcionamiento y organización de las cofradías, oyendo y aprendiendo de las experiencias anteriores, aceptando consejos para mejorar objetivos, porque olvidar la historia es repetir errores del pasado.

Es imprescindible el aire fresco que aporta el relevo generacional, necesitamos vuestra juventud, “no digas nunca que no contaron contigo, que nadie te

valoró”, está en vuestras manos recuperar tradiciones, repetir lo valioso, reformar lo necesario, conocer el pasado de vuestra cofradía sus señas de identidad, sus raíces, sus costumbres, para tener singularidad y no imitar. Tenéis creatividad, arte, imaginación, para que seáis vosotros los imitados, podéis marcar tendencia. Vélez cuenta con un magnífico elenco de bordadores, imagineros, músicos, pintores, vestidosores, floristas capaces de hacer resaltar la personalidad de nuestra Semana Santa, imprimiendo carácter para ser “única”.

Resaltar el papel de la mujer cofrade, importante e imprescindible. Mujeres capaces de “meter el hombro” donde se precise: Limpian, cosen, planchan, guisan sin descanso en ferias, bordan, acompañan como penitentes, alumbrando, como horquilleras, como pregoneras, vistiendo de mantilla, ocupando cargos de responsabilidad: Hermanas mayores, camareras, convirtiéndose en pilares fundamentales, al igual que María y la Magdalena al pie de la Cruz.

COFRADÍAS

¡Bendito el que viene en nombre del Señor!. ¡Hosanna en el cielo!. Mt. 21(1,11).

Jesús ha elegido ya su hora, será durante la fiesta de la Pascua en Abril, que recuerda la liberación del pueblo judío de Egipto en tiempos de Moisés.

El Domingo de Ramos es el pórtico de la Semana Santa. Jesús entra en Jerusalén para consumir su misterio Pascual, a lomos de una borriquilla prestada, escoltado por niños y gente sencilla con palmas y olivos. *¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en el cielo!.*

Entra sin signos de poder, ni fuerza. Con palmas de Amor y olivos de Paz.

Esta imagen con sede en las Claras, llamaba poderosamente la atención a mis hijos, de pequeños, recuerdo con cariño cómo siempre se paraban a mirarla detenidamente cuando íbamos a misa, haciéndome mil preguntas sobre ella. Este será el último año que se procesiona, siento tristeza y a la vez alegría ante el nuevo conjunto que realizará nuestro querido Israel Cornejo.

El Domingo de Ramos, comienza por la mañana con la bendición de palmas y olivos en las Parroquias, seguido de la celebración de la Eucaristía.

Por la tarde, sale la primera procesión de nuestra Semana Santa. Niños vestidos con sus túnicas y faraonas, sus familiares pendientes de ellos para que vayan impecables. Me entusiasma verlos, por mi mentalidad de maestra, siempre he dicho que esta cofradía, tiene “un parvulario cofrade”. Observamos sus caritas rebosantes de felicidad y ya se adivina por el brillo de sus ojos que les está impresionando y sueñan con sus tronillos.

El pueblo espera en la calle para contemplarla entusiasmado. Admiramos la belleza de sus estandartes, obra de mi buena amiga y magnífica pintora Juli Núñez. Y el extraordinario Vía Crucis de nuestro insigne Claudio López.

Todo el clamor enmudece cuando se acerca la imagen de Jesús en su trono portado históricamente desde el año 2010, de forma espectacular, por mujeres con túnicas y faraonas rojas, que con todo el fervor y devoción lo llevan sobre sus hombros. ¡Mujeres que saben meter el hombro donde haga falta para prestar su ayuda!.

La alegría humilde del corazón, se convierte en alabanzas hacia esta imagen de Jesús, de mirada intensa pero serena, que sabe lo que le espera y ya lo había anunciado por tres veces. Vestido con ropas de exquisitas telas, sentado de lado, con la mano derecha bendiciéndonos y en la otra, una palma, bajo una palmera que se mueve al compás de la música, niños jugando a su alrededor. *Si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Mt 18,4.*

Mezclado con las notas musicales, tus fieles te aclaman y prorrumpan con aplausos y vivas.

Tras Él su Madre, con aquel sí al Padre, comenzó todo. Todavía no caen lágrimas por sus mejillas, hoy es día de fiesta, de alegría, se dispone a celebrar la Pascua sin saber, que ésta, será la de la espada de dolor que atravesará su corazón. Su trono avanza como una suave ola de espuma blanca y salada. Blanca paloma con su ramita de olivo, olivo de la paz. Virgen del Rocío, jazmín veleño blanco y oloroso, llevas el cabello sin cubrir, tampoco llevas corona, adorna tu cabeza un precioso halo de estrellas y la media luna Apocalíptica a tus pies. Te miramos embelesados, acompañada por un cortejo de bellas mantillas blancas como la tuya. Virgen del Rocío “la tres veces guapa”, aplausos y vítores añaden alegría al sonido nostálgico de las campanas de Las Claras que repican tristes, porque ya no estás junto a ellas. Tampoco está la comunidad de Clarisas que ahora llaman a sus rezos desde otros muros, con otras campanas.

Rocío, mar y cielo, faro y guía de nuestras almas hacia Jesús.

Siento en mi alma una tristeza de muerte. Quedaos aquí y velad conmigo. Mt 26,38.

Es la noche del beso traidor. Noche de ríos de dolor. Jesús elige su hora, nada es pura coincidencia, todo lo que sucede está dicho en la Palabra de Dios, es confirmado por designio divino.

Terminada la cena se dirigen al monte de los Olivos, a Getsemaní. Jesús les dijo sentaos aquí mientras voy a orar, llevándose a Pedro, Santiago y Juan les dijo: *siento en mi alma una tristeza de muerte. Quedaos aquí y velad conmigo. Mt 26-38.*

Postrándose sobre su rostro en la tierra oró: *Padre, si es posible que pase de mí este cáliz amargo, más no se haga mi voluntad, sino la tuya.* Mt 26-39.

En la Pasión de Jesús, cruel e inhumana existen momentos de intenso estremecimiento, el pasaje evangélico de la Oración del Huerto es de un dramatismo asombroso, me encoge el corazón. ¡Cuánta angustia Señor!, tiempo de verdadera agonía, momento decisivo de tu entrega voluntaria sabiendo punto por punto lo que te espera.

Jesús hombre, asume la redención de todos nuestros pecados demostrando el Amor más sublime que pueda existir, envuelto en la espesura del miedo y soledad, **el Padre calla.** Noche oscura del alma que tanto tememos los creyentes.

Soledad divina, porque sólo Él debe sufrirlo, para ello se hizo hombre. Todo esto desencadenó el sudor de sangre por todo su cuerpo. Sus amigos Pedro, Santiago y Juan dormían mientras Él sufría atrozmente, Señor, tal vez inconscientemente con demasiada frecuencia, nos dormimos, te ruego nos ayudes a mantenernos despiertos, orantes y atentos a tu palabra.

Señor Orante del Huerto veleño, cuando te veo en tu trono con tu magnífica túnica procesional, bajo un impresionante olivo cimbreante, contemplo tu tez morena, tu mirada elevada al cielo y ese bello ángel llamado Egudiel que te conforta, me parece tan real la escena que me contagia la angustia. ¡Cuánto sufriste Señor! ¡Perdónanos!

En tu incomparable salida, dos tronos a la vez a la orden de una sola voz cantan “La Barca” al pescador de hombres. Eclosión de entusiasmo de los fieles que aplauden y vitorean deseando que se pare el tiempo.

Entre exhalaciones de incienso tu Madre, Santísima Virgen de los Desamparados, aparece intemporal, imagen de tanta belleza como antigüedad, primera Virgen que recorriera las calles veleñas, recuerdo con ilusión, haber cosido en tu manto azul preciosas estrellas de plata que doña Paz Millet entregó para tal fin.

Tu balcón en la Puerta Real de la Villa, ha recuperado su alegría, moradora secular del enclave, Santísima Virgen de los “Mamparaos” ¡ayúdanos! a mitigar el desamparo de nuestros hermanos más desfavorecidos.

¿Eres el Hijo de Dios?, Vosotros lo decís; yo soy. Jn 22,70.

Hallándose Jesús en el Huerto lo prenden y atado lo conducen ante Anás suegro de Caifás, donde fue ultrajado, golpeado y escupido.

Jesús pasó las últimas horas de la noche en un calabozo. Noche interminable de tristeza, cansancio, traición, de abandono de sus amigos. Al día siguiente fue

juzgado por el Sanedrín llevado ante Caifás, Sumo Sacerdote de aquel año, lo llevan cautivo de tribunal en tribunal.

A mediados de los años cuarenta, un grupo de jóvenes veleñas siguiendo la iniciativa de doña Dolores Vega y guiadas por la fe, tienen la gran idea de comprar pequeñas imágenes que en capillitas llevan de casa en casa esparciendo las semillas de su fe que prendieron en todo Vélez. También compran una pequeña imagen de Jesús de Medinaceli, bendecida el primer viernes de marzo de 1952, realizando su primer Besapiés ese mismo día por la tarde, tradición que continúa entre nosotros, recibiendo una asistencia numerosísima de fieles que soportan largas colas para besar sus pies y depositar tres monedas con tres deseos y sentidas plegarias.

Me gustó mucho saber que se procesionó junto a la Santísima Virgen de los Remedios el segundo domingo de noviembre de aquel mismo año, siendo su emplazamiento en el Cerro.

Cofradía pionera en constituir la primera junta formada íntegramente por mujeres. Cofradía Trinitaria, llevando a cabo la misión caritativa de dicha Orden.

La imagen actual es una maravillosa talla de Amadeo Ruíz del Olmo, única obra de este autor que se procesiona como Sagrado Titular en toda la provincia de Málaga.

Cristo Cautivo, tus manos que repartían bendiciones, que curaban... hoy están atadas. Vestido con túnica blanca realzada en tantos pregones y también en el mío, resalta los rasgos de tu rostro moreno, que expresa agotamiento. Tu mirada perdida pero serena, tus ojos penetrantes y limpios nos redimen de nuestra ceguera. Tu Escapulario con cruz cuyos colores representan blanco al Padre, azul al Hijo y rojo al Espíritu Santo.

¡Cristo de mi devoción! transmitida por mi padre, ¡qué pequeña me siento ante la Majestad del Trinitario!. Tu porte distinguido, tus horquilleros te llevan con paso suave sobre un calvario de claveles rojos. Te pido bendición y protección para todos, ayúdanos a liberar nuestras manos atadas por nuestro egoísmo, orgullo, codicia, miedo y falta de compromiso.

Te sigue Santa María Magdalena, que junto a tu Madre nunca te abandonó. Maravillosa imagen cuya belleza se adueña de la noche y brilla en ella. Semblante nostálgico que deja ver la tristeza que llena su alma, su cabello suelto que el aire mece. Recuerdo cuánto nos gustaba su pelo cuando en mi adolescencia después de la misa en San Francisco, daba catecismo a niños que reunían los padres Franciscanos y doña Pilar Burgos, su camarera, nos pedía que le ayudáramos a ordenar algunos enseres.

Semana Santa

Juan Pablo II dijo: *La mujer tiene una aptitud particular para transmitir la fe.*

Magdalena, mujer de fe, mujer de amor, de arrepentimiento sincero por el que recibiste el perdón, mujer fiel seguidora de Jesús, Apóstola de los Apóstoles, primer testigo de la Resurrección.

Tu cofradía, señera digna de elogiar, lujo de este día.

Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón y hallaréis descanso para vuestras almas. Mt 11,29.

El que se engrandece será humillado, pero el que se humilla será engrandecido. Lc 18,14.

Contra soberbia -pecado capital- humildad. La humildad rechaza la vanidad.

Pilato te envía a Herodes, ante él callas, Tú, la Palabra, Palabra de vida eterna, callas. Tus milagrosas manos que lavaron pies, que abrazaban, que cogían las de los enfermos para curarlos, están anudadas.

Ntro. Padre Jesús de la Humildad, talla impresionante de Sánchez Mesa, tu cabeza inclinada, tu mirada baja, tierno, resignado, luces con empaque señorial tu túnica del siglo XVIII de bordado sin igual, muestra del importante patrimonio artístico que posee tu cofradía.

La horquillería impaciente por mecerte en tu admirable trono barroco, te lleva con paso marinero veleño y te sube a pulso en la La Tribuna de los Pobres mientras te cantan una saeta embriagada de cariño. Al verte tan humilde, tan franciscano, tan ejemplar logras momentos de callado recogimiento, que termina con una eclosión de aplausos hasta que te alejas con sonos musicales.

Señor, danos humildad para pedir perdón de corazón, para perdonar y olvidar, para reconocer nuestro fallos y errores.

Nos estamos reponiendo de tanta solemnidad, cuando aparece la indescripible belleza de María Santísima de la Paz, de Álvarez Duarte siguiendo a su Hijo por nuestras calles. La dulzura cristalina de las cinco lágrimas que caen de tus mejillas ofrecen un desconsuelo resignado, porque percibes el amor que este pueblo os profesa.

Bienaventurados los que buscan la paz porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Paz, fruto del Espíritu Santo. Paz, paloma con heridas mortales en el mundo. Humildad y Paz, virtudes enlazadas y engarzadas con lazos de amor y solidaridad.

!Señor, haznos instrumentos de tu paz! Tú que dijiste mi paz os dejo mi paz os doy, dánosla para este mundo bélico, para nuestro Vélez, para las familias con

desavenencias entre matrimonios, hijos, padres y hermanos, para los enfermos, mayores y agobiados por mil causas.

Paz a los hombres de buena voluntad y los de “no tan buena”...

Después de momentos para vivir y recordar en un encierro clamoroso, volvéis en andas a vuestra sede, con rezos de acción de gracia.

Que la paz del Señor esté siempre con nosotros, Paz y Bien.

Pilato dijo: *le castigaré y después le soltaré*. Lc 23,16.

La correctium o flagelación “more romano” sustitutiva de la pena capital, consistía en dejar irreconocible al corregido con el flagrum taxillatum y causaba gravísimas lesiones internas, además de destrozarle la piel por los fuertes y repetidos golpes sobre la espalda y tórax. Horacio dice que la flagelación ha sido el más cruel e inhumano suplicio inventado.

Flagelado sádicamente por los romanos en dependencias del tribunal militar. Jesús, tu cuerpo roto por los azotes. Por cada herida nos llega la salvación. Ahí se redimen nuestras crueldades.

Cristo de la Columna magnífica escultura del imaginero don Domingo Sánchez Mesa, talla teológica que nos lo muestra escarnecido, doliente, dulce y sumiso, ¡tan redentor! que su contemplación nos conmueve. Sobre un trono sobriamente arreglado que resulta de una elegancia majestuosa.

Estación penitencial que cuida el recogimiento y el orden. Penitentes y horquilleros con túnica y capucha marrones, los tambores destemplados, el canto del Gaudeamus Igitur muestran la rigurosidad que os caracteriza, admirada vuestra subida de la cuesta del Carmen.

Cofradía innovadora, vanguardista, original, rica en actividades culturales, que siempre ha sabido mezclar pasado con presente y recuerdos con novedades, a la cual tengo especial afecto por ser la de mis hijos. Muchos años preparé las becas rojas y más adelante las túnicas marrones que volvían llenas de cera, tareas que realizaba con cariño por sentir la ilusión que infundía en ellos.

Aunque entristecidos por la reciente pérdida de nuestro querido amigo Paco, deseo felicitaros por vuestro quincuagésimo aniversario fundacional y por vuestros logros, especialmente por la Casa de Hermandad, una realidad después de once años de proyectos, generosamente ofrecida a todos y utilizada por cuantos la solicitan.

El año que viene conmemoraréis vuestra primera salida penitencial, nos ilusionaría que nos sorprendierais con la imagen de María Santísima del Rosario en sus Misterios Dolorosos. ¡Que Ella os ayude a alcanzar vuestras metas!.

Semana Santa

Desfigurado por el castigo recibido, Jesús es presentado al pueblo con las palabras de Pilato: *Ecce Homo, aquí tenéis al hombre al que tanto teméis.* Jn 19,5.

Impresionante imagen de Jesús maniatado, vestido de rojo y blanco, con la espalda al descubierto, dejando ver las huellas de su castigo, con una caña por cetro y una corona de espinas.

Desde 1991 tuvo su Sede Canónica en la iglesia de Las Claras, mi parroquia en aquel tiempo, ahí se forja el gran cariño que siento por esta imagen. Mi familia y yo teníamos la costumbre de situarnos en los bancos que había bajo su hornacina. Me emociona recordar como mi madre siempre decía: “Señor, cuida y guía a mis niños con tu cañita”. Los Lunes Santos, mi cuñada Lupi y yo asistíamos al Vía Crucis, portado por primera vez por mujeres en 1992. Con tu marcha de las Claras nos sentimos como huérfanos. ¡Qué vacío al no ver tu imagen!, aunque me alegra que tu nueva Sede sea la Parroquia de San José, cuya primera piedra fue regalo de tu Stma. Madre la Virgen de los Remedios, en su Coronación Canónica. Tu barrio te venera con pasión, le has dado la vida espiritual que necesita, guiada por sus párrocos.

Tus salidas procesionales, con interminables filas de penitentes perfectamente alineados, la admirable horquillería que te porta en un largo recorrido en el que se agolpan fieles para acompañarte y rezarte provocan admiración y silencioso respeto, interrumpido por aplausos que se escapan de las manos de los devotos que no logran contener su emoción. Vas al encuentro de tu Madre que te espera en el Paseo Nuevo donde el bullicio empieza a concentrarse, buscando un sitio privilegiado para contemplar absortos esa fusión de miradas.

Tu encierro multitudinario, “Madrugada del Perdón”, con rezos cantados y guitarra de Entre Retamas, producen momentos de éxtasis. Tu Madre sale a recibirte, Stma. Virgen del Amor, preciosa imagen creada por las veleñas manos de nuestro admirado y joven escultor Israel Cornejo en el año 2007. Llevamos mucho tiempo deseando verte acompañando a tu Hijo, por fin parece que será tu primera salida en el año 2017 coincidiendo con el 25 aniversario de la reorganización de la cofradía, todos anhelamos que así sea Amor 2017 - “¡¡Mete el Hombro!!”.

Santísima Virgen de los Dolores, al igual que mi abuela y mi madre llevo tu nombre, desde pequeña he llevado una medalla con tu imagen, en mi dormitorio un cuadro con un precioso perfil de tu cabeza envuelta en negro manto, que al acostarme y levantarme, saludaba con una oración y una rima que mi abuela me enseñó de pequeña.

Bellísima imagen malagueña realizada en el 1750 por don Luís García Quero.

En 1982 hace su primer desfile procesional como cofradía independiente en Martes Santo. Añade la advocación Dulce Nombre que aún no tiene imagen.

Nombre triste, suspiro de dolor, las manos expertas de Chico Ciruelo y tus hermanos, te adornan siempre de forman tan espectacular que a pesar de tu manto negro, tu palio negro, tu puñal en el pecho y tu negra pena, luces una prestancia majestuosa que nos sobrecoge.

Recorres nuestras calles en imponente procesión de estandartes, velas y faroles. Tu belleza supera el desconsuelo sin medida que te rasga el corazón.

En la calle tu pueblo ansioso por contemplarte cautivado por la palpitante espera para el “Santo Encuentro” con tu Hijo que viene cruelmente castigado, en su imagen del “Ecce-Homo”. Vuestras miradas se unen, el dolor se suaviza al sentir el cariño que se transmiten, se sienten totalmente unidos en la común y voluntaria entrega al Padre. He presenciado esta escena breve pero intensa en las que sois aclamados, aplaudidos y vitoreados, la emoción es electrizante, las lágrimas no sólo corren por tus mejillas, también lo hacen por la de los fieles que os acompañamos. Después os separáis, continuáis vuestro camino entre los naranjos en flor del Paseo Nuevo, para mi deleite lo he podido contemplar desde la casa donde vivían mis amigos Carlos y Carmen. Con paso cimbreante te alejas para seguir tu itinerario y vas a devolver a tu Hijo Orando en el Huerto la rama de olivo que sus hermanos cofrades te entregaron el Lunes Santo en el ceremonial del encendido primero de tus luces.

¡Dolores!, ¡Señora del Martes Santo!, Tú, que tanto dolor padeciste ¡ayúdanos a los fieles que te aclamamos!

La cofradía más joven de nuestra Semana Santa, joven pero paciente, ha sufrido una larga espera, de diecisiete años, pero la constancia de sus hermanos ha merecido la pena. Se procesionó por primera vez en Martes Santo de 2011.

Con sede canónica en Santa María. Conmovedora iconografía de Jesús cautivo, flagelado y coronado de espinas para burla y escarnio de los soldados romanos.

Después del quinto intento para tratar de salvar a Jesús y no conseguirlo, Pilato, cobardemente, lo condena a muerte por crucifixión. Con esta condena legal a muerte, Jesús pierde todos los derechos humanos y sociales. Por eso, la coronación de espinas fue después, ya que la Lex Iulia no lo permitía antes. La coronación fue un hecho excepcional, no era costumbre romana. Los soldados le sentaron, le quitaron su ropa ensangrentada, le pusieron una capa roja, una vara por cetro y una

corona de espinas. El evangelio nos relata: *Y arrodillándose delante de Él, le pegaban con la vara en la cabeza, le escupían y le decían: Salve rey de los judíos. Mt 27,29.*

La corona fue la típica oriental en forma de casco, que cubría toda la cabeza desde las cejas hasta la nuca donde se anudaba fuertemente. Al entrar las ramas en la cabeza de Jesús, las espinas le hicieron sangrar, don Bartolomé Relimpio cifra en seiscientos sesenta las espinas que destrozaron el cuero cabelludo, ésto unido a los coágulos de sangre, dejaron su rostro irreconocible. Los bastonazos recibidos, produjeron contusiones cerebrales, aturdimiento. Al ponerle la clámide o irrisoria capa real, sobre la espalda llena de heridas sangrantes, se quedó pegada.

Esta conmovedora iconografía tiene su salida desde la calle Alcalde Juan Barranquero, todo el barrio le acompaña, en la calle oscura alumbrada sólo por los cirios de los penitentes que van encendiendo del Cirio Pascual que ofrece el párroco. Acompañados de un gentío que le aclama, sus horquilleros lo portan con paso elegante al compás de la marcha “Y de espinas te coronaron”, que le dedicó Viñeros.

Para encontrarse con Nuestro Padre Jesús en su Presentación al Pueblo y María Santísima de los Dolores. Desde calle Reñidero, el Coronado llega a la calle Arroyo y sube los escalones. A pesar de la dificultad, sus horquilleros lo realizan con una mecida digna de elogiar.

Gran afluencia de público para presenciar estos momentos novedosos en la calle Coronada.

Me uno de corazón a vuestra aspiración de procesionar a M^a Stma. de la Salud.
¡Ojalá podáis lograrlo pronto!

Nadie me quita la vida, soy yo mismo quien la doy. Jn 10 (11-18).

Jesús fue juzgado por el Sanedrín a la mañana siguiente de ser apresado.

El Sanedrín decidió darle muerte. Jn 11,53. Pero como no tenía competencia para imponer la pena de muerte lo llevaron a Pilato.

Jesús fue juzgado por Pilato en varios juicios distintos en tiempo y contenido. En el juicio religioso se le insultó y se le agredió. En el juicio civil sufrió la flagelación y la coronación de espinas.

Pilato, desoyendo el consejo de su esposa Claudia Prócula -única defensora de Jesús en el juicio- que le dijo: *no te metas con ese hombre justo. Mt 27,19. Se lava las manos diciendo: soy inocente de esta sangre. Mt 27 (1,3).*

Pilato, sabes que es inocente pero lo flagelas.

Sabes que es inocente pero permites que lo coronen de espinas.

Sabes que es inocente pero lo entregas para que lo crucifiquen.

Pero lo que mejor sabes, es que para tu Administración tienes que causar pocos problemas y recaudar mucho. Pensaste que Jesús iba a ser un gran problema para tí.

En ningún evangelio encontramos la sentencia, ni escrita ni publicada, como prescribe la ley judía. ¡Jesús mío! Entregaste tu vida voluntariamente para salvarnos, pero no de cualquier modo, te la quitaron de manera infame. Me asusta el sacrilegio de tu Pasión, falsas acusaciones, juicios injustos a deshoras, un tribunal incompetente y pena impropia de los judíos.

Recuerdo estos pasajes evangélicos, cuando contemplo tu sobrecogedora imagen, maniatado y aturdido y me estremezco.

El Lunes Santo, antes del traslado, se lee el indulto que a través de la Cofradía, la Pastoral Penitenciaria y la colaboración de mi amigo Juan Toro, se le concede a un vecino de nuestro municipio, que por algún error en su vida, perdió la libertad.

He sido invitada varios años a este acto sencillo pero lleno de emotividad, os aseguro que me hicieron vivir unas experiencias inolvidables, algo indescriptible que llegó al fondo de mi alma al abrazar al hermano arrepentido.

Además colaboráis en la Pastoral Penitenciaria de Málaga, con visitas a los centros penitenciarios y salidas de internos programadas para que nos visiten.

Hermanos Cofrades de la Sentencia, después de estas actuaciones que tanto bien hacen y tanto agradecerán a Dios, ¿qué más puedo deciros? ...

La magnificencia de vuestro trono y la solemnidad de vuestra procesión, reciben la luz y las bendiciones de vuestras obras.

María Santísima de Gracia y Perdón ayúdanos a no guardar rencor en nuestro corazón.

¡Crucifícale!, ¡crucifícale!. Lc 23 (20-22).

Soy piadosa porque mi madre me inculcó siempre que lo fuera. Soy piadosa porque pertenezco a esta Cofradía desde muy joven. Soy de “los más y los mejores” como mi querido vecino Pepe Luís Ramos me decía cuando frecuentemente coincidíamos en nuestro bloque... “¡Niña!, ¡los más y los mejores!”.

Siempre, la he sentido como mi Cofradía y ahora el hablar de ella me emociona de forma especial. Santísima Virgen de la Piedad de mi devoción diaria, que al ir y volver de clase miraba para saludarte en tu camarín.

Recuerdo haber ayudado a liar flores en unas cañitas que luego se pinchaban en pencas, para adornar el trono. En la casa de mi profesor don Antonio Gámez y

su entonces esposa Conchita, también colaboré en la realización de los capirotos cuidando mucho que la abertura para los ojos quedara a nivel, como mi entrañable Maruja Heredia nos advertía.

En la feria, disfrutamos de agradables cenas en la caseta de los Piadosos con mis hijos pequeños después de los carricoches.

Todo dispuesto en la plaza del Carmen para su salida procesional, tres golpes en la puerta del Teatro y se inicia el cortejo, magnífico cuerpo de acólitos, dalmáticas, monaguillos, pertiguero, el banderín regalo del Grupo Joven de la Cofradía, numerosas bellezas veleñas de mantillas con nuestro Escapulario. La Banda de Regulares con el sonido dulce de sus chirimías y el empaque de su uniforme “Alquicel blanca y Tarbush rojo” ayudan al esplendor de esta procesión.

“El Rico” en perdón y Amor, con su bello rostro ensangrentado nos redime de nuestras hipocresías y falsedades. Majestuoso, con túnica de cola bordada, color morado, custodio perpetuo de la llave que portas en tu mano, del Sagrario de las Carmelitas, nuestras queridas hermanas a las que debemos tantas oraciones.

Santísima Virgen de la Piedad, radiante novia de Vélez, pura azucena del mes de abril, vestida de blanco, maravilloso encaje de tul bordado con hilos de oro y seda enmarcan tu bellísimo rostro, joyas prendidas en tu pecho, en tu mano, una rosa roja como tu corazón sangrante, donde no cabe más dolor. Tu palio tiembla por la emoción que transmiten tus horquilleros al mecerte.

Vas al encuentro de tu Hijo, momento que goza de gran emotividad y tradición. Madre e Hijo se encuentran ante su camarín del siglo XVIII, que resplandece con una luz tan brillante, que parece que el cielo se abre para ver la escena. Suena la Marcha Real los tronos se levantan las cabezas de varales se rozan. ¡Momentos de hermanos unidos!. En la calle no cabe un alfiler, la emoción va en aumento hasta estallar en piropos y aplausos. ¡Cuántos sentimientos a flor de piel!, mi corazón late más fuerte.

Durante años he presenciado estos momentos en un lugar privilegiado, los balcones de la tienda del Espejo de la familia Molina Palma, con mis amigas de siempre Tere y María Pilar.

El Nazareno del Carmen, reconfortado por el encuentro con su Madre, sigue su marcha con el paso lento de sus horquilleros, recreándose en ese momento sublime. La Santísima Virgen de la Piedad, silenciosa, con sus lágrimas comprende y fortalece, mira a su Hijo cargado con la Cruz, no puede hacer nada, pero está ahí. Los dos encuentran sus miradas, el pueblo enfervorecido ovaciona con voces enronquecidas que gritan ¡vivas! y ¡Virgen guapa!.

Santísima Virgen de mi pasión, preciosa belleza, te quiero desde que te conocí. ¡Ten piedad de nosotros!, y ayuda a las novias veleñas, a ser para siempre felices en sus matrimonios.

¡Cuántas veces! mi marido y yo oímos misa en la capilla de San Juan de Dios a vuestros pies. ¡Cuántos años! llevamos admirando y venerando a estos Sagrados Titulares.

Siempre me ha gustado el Jueves Santo por las mañana visitar vuestro tinglado, para recrearme en tanta belleza, antes en el barrio del Pilar, emblemático para vuestra Cofradía, ahora en el Paseo Nuevo.

Tercera Caída, cuidada hasta el último detalle. El propio imaginero Sánchez Mesa siguió de cerca la ejecución del trono de orfebrería de Díaz Roncero con el fin de asegurar la óptima contemplación de la Sagrada Imagen desde las aceras.

Conmovedora escena: abatido, agotado, febril, debilitado por la sangre perdida en la oración del huerto, flagelación y por la corona de espinas cruelmente clavada. Muchedumbre que grita, ante sí todo da vueltas y cae por tercera vez por el peso abrumador de la cruz.

Tres caídas, tres negaciones de Pedro, tres veces cantó el gallo, tres decenas fueron las monedas.

Su cuerpo extenuado, sus pies descalzos cansados, que nos redimen de nuestras comodidades, sus manos se aferran a las piedras del camino, su rostro elevado con mirada suplicante al cielo. Se estremecen los sentidos, a tu paso nos santiguamos arrepentidos, pidiéndote perdón por nuestras ofensas.

Para suavizar la congoja que nos produce verte, tus cofrades se desviven por adornar tu trono con unos exhornos florales únicos, pioneros en originalidad, combinación de colores y variedad de flores.

Sin separarse de Tí, tu Madre, Santísima Virgen de la Amargura. Amargos fueron tus comienzos, viniste para gloria y acabas en Jueves Santo. Tu barrio del Pilar volcó en tí todo su amor y te hizo su Reina, y tu Vélez su pasión.

A pesar de la desesperación por no poder ayudar a tu Hijo, desprendes una dulzura especial, acentuada por la perfecta colocación de los exquisitos encajes que enarbolan tu rostro divino, así como los distintos adornos de tu pecherín, colocados con esmero, paciencia y mucho amor. Personalmente, he presenciado con el mimo que colocan cada uno de los alfileres en los encajes, como queriendo acariciar con ellos tu cara.

Rosa roja de pasión, rojo tu palio, rojo tu manto, ¡Cuánto dolor detrás de tanta belleza!.

Avanzas por tu itinerario, la plaza de San Juan de Dios y calle Enmedio llena de fieles, exaltas su entusiasmo devocional, te aclaman y dedican piropos encendidos como tu manto, exclamando repetidamente ¡Guapa!, a hombros de tu horquillería con mecidas de ensueño y el acompasado tintinear de tu palio. La luz de tu candelería magistralmente colocada ilumina tu bellísimo rostro.

Santísima Virgen de la Amargura que concitas mi amor, en medio de tus días gloriosos, no te olvides de las tristezas de la Tierra, mira con bondad a los que sufren, que luchan contra las dificultades y no cesan de mojar sus labios en las amarguras de la vida.

Y le quitaron la clámide, le pusieron sus ropas y lo llevaron a crucificar. Mt 27,31.

En el siglo XVII aparece con el sobrenombre de “El Pobre”.

Maravilla contemplar estas imágenes tan cuidadas y esmeradamente arregladas, veneradas por antiguos hermanos que las acompañan rendidos por la emoción que brota de sus amantes corazones. Ver los Jueves Santos las caras radiantes de felicidad de Pepe Salto, Mario Vela, Pepe Olea -catedráticos en ornamentación y maestros de vestidores- contemplando embelesados y orgullosos a sus Sagrados Titulares, es siempre para mí un momento tierno que irradia amor y fe, digno de ser fotografiado por Pepe Arroyo, entusiasta cofrade. Igualmente mimadas por nuevas generaciones que marchan seguras hacia delante aunque sin olvidar el compás marcado por sus antecesores, como debe ser.

Imágenes siempre muy admiradas por mí y a las que tomé un cariño inmenso durante su estancia en el Cerro. Después del culto diario del mes de mayo me ponía a sus pies con mi querida amiga Juani -que tantos años dedicó a su amoroso cuidado- y comentábamos toda la belleza que poseen. Tomé la costumbre que siempre añoraré, de poner mi mano sobre el pie de Nuestro Señor “El Pobre” y así orar en silencio ante su imagen y el Sagrario, otras veces cogida del manto de la Stma. Virgen; nunca olvidaré estas vivencias, que proporcionaron a mi alma momentos de deleite espiritual y sosiego.

Manos de “El Pobre” gastadas de bendecir, que nos redimen de nuestras codicias y violencias.

Imparte su bendición en las Carmelitas, momento sublime de nuestra Semana Santa, se acerca en su trono adornado con pitas veleñas; sereno, emblemático y veleño con su Medalla de Oro, alumbrado por dieciséis faroles. La suave brisa de la madrugada trae aromas del tomillo y romero que tus hermanos te han puesto de alfombra, envueltos en nubes de incienso.

Los balcones del Ayuntamiento abiertos, el gentío se va agolpando en ab-

sorto recogimiento, los horquilleros se arrodillan. Despacio, solemne, muy despacio imparte su bendición, acompañado de la Marcha Real. Un silencio se apodera de la plaza, lágrimas y plegarias que oprimen las gargantas, silencio que se rompe con delirantes vivas y aplausos.

Virgen de la Esperanza, me entenece ver tu sollozo contenido, tu color de cera ¿qué rubor puedes tener ante el sufrimiento sin medida de tu Hijo?. Siempre has lucido un porte distinguido, manos maestras han cubierto de joyas tu pecho, han colocado tus encajes y mantilla de modo cautivador, te han engalanado, exagerada y maravillosamente barroca. Emites un rayo brillante oro y verde esmeralda, que adorna y anima nuestro camino. ¡Reina de la Madrugá! ¡Esperanza nuestra!. ¡Dios te salve!.

Al llegar al lugar de la Calavera le crucificaron. Jn 17,18.

Jesús fue acusado de blasfemo, según la ley judía debía morir por lapidación, pero le deseaban lo peor, por ello pidieron su crucifixión, el castigo más cruel y tético, una pena considerada vergonzosa, en palabras de la Ley de Moisés “Maldito el que es colgado de un madero.” Deuteronomio (21,22). La cruz que usaron para crucificar a Jesús es la cruz “humilis” que se empleaba para las personas de poca relevancia, con forma de tau griega, es la cruz e insignia franciscana, TAU.

A este conjunto escultórico le tengo una estima muy especial, porque el roce hace el cariño. Al tener su sede en la Ermita de nuestra Patrona lo hice un poco mío. Imagen de Cristo crucificado de Manuel Hernández León, que expresa el drama y tensión que se narra en el Evangelio, momentos previos a la muerte de Jesús. ¡Cuántas veces he rezado a tus pies y los he besado!

He sabido del trabajo denodado de los hermanos de esta Cofradía para aumentar o reponer su patrimonio sorprendente. De los desvelos por sus actos religiosos y de sus alegrías.

Jesús, acompañado por su Santísima Madre, San Juan y una bellísima Magdalena veleña, representa aparte de su dramatismo un momento de máximo amor, Jesús al ver a su Madre y junto a Ella al discípulo preferido, dijo: *Mujer, ahí tienes a tu Hijo*, luego dijo al discípulo: *Ahí tienes a tu Madre* y desde aquel momento el discípulo se la llevó con él. Jn 19 (26,27). Con un hilo de vida, casi sin aliento, nos entrega su gran legado, el enorme tesoro que es su Madre.

Cristo, el que anduvo por el mar, mar inmenso como tu Amor, cuando contemplo tu espalda separada de la Cruz para poder respirar, tus ojos nublados, tu mirada turbia agonizante, de lucha final de la naturaleza humana ante la muerte, siento un estremecimiento y un escalofrío tan inmenso, tan intenso, que me hace

pedir a tu **Sagrado Corazón** por los agonizantes que tengan que morir cada día. Tus brazos abiertos para unir y abrazar al mundo, redimen nuestras divisiones.

En el Cerro frente al mar, bella conjunción de advocaciones de nuestra Madre. La Santísima Virgen de las Penas, la tuya y las de tantos devotos, ¡Cuántas veces te he confiado las mías!, penas que todos sufrimos, a veces con insistente frecuencia, frente a la Santísima Virgen de los Remedios que se desvive por remediarlas.

Virgen de las Penas, bellísima rosa de pasión, de porte cautivador, de mejillas saladas por tus lágrimas ardientes por tu insufrible dolor, eres puente, escala y guía hacia tu Hijo.

Paso procesional digno de ver, impecable salida de San Juan por la sabia horquillería y los treinta y cuatro años de experiencia de su jefe de trono.

Los devotos se agolpan en silente espera y solemne respeto, expectantes ante la salida de este imponente trono acompañado por los magníficos sonos interpretados por la Banda de Cornetas y Tambores de la Cofradía, transformando los sentimientos en música, acompañada por las aclamaciones de los fieles que aplauden y alaban enardecidos a nuestro Cristo del Mar y a nuestra Virgen de las Penas.

Santísimo Cristo del Mar ayúdanos a remar mar adentro.

Santísima Virgen de las Penas, Madre de todos los hombres, enséñanos a decir Amén.

Y como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas sino que uno de los soldados le abrió el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua. Jn 19,34.

La lanzada fue la única herida que no hizo sufrir a Jesús, ya estaba muerto, fue dada desde el suelo, era una lanza corta -pilum romano- en griego Longés, al que la usaba se le llamaba “Longinos”.

La imagen del Stmo. Cristo de los Vigías, de estilo gótico-renacentista, es la talla más antigua de nuestra Semana Santa y una de las más antiguas de la provincia de Málaga, de autor anónimo, realizada entre los siglos XV y XVI. Coronaba el retablo mayor de la Iglesia Parroquial de Santa María de la Encarnación. Es patrimonio de nuestra ciudad y precursora de la recuperación de nuestra Semana Santa.

En los Viernes Santos de la posguerra, la Cofradía, repartía panes a las personas que acudían a su salida.

Pionera en organización, seria, disciplinada, elegante, sobria, minuciosa en detalles admirables como sus Escapularios.

Trono de rojos faroles. Sobre calvario de claveles, tu Cruz. Trono llevado con paso dulce y pausado, como el paso veleño requiere. ¡Qué prestancia tu cortejo!

Señor Nuestro de los Vigías, qué desconsuelo me produce contemplar tu cuerpo inerte, tu cara amarotada, tu costado abierto, suave manantial de sangre y agua, que redime nuestros egoísmos y desamores.

Ya terminó todo para Tí. *“Todo está cumplido”* Jn 19,30.

*No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.*

*Tú me mueves, Señor, muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido,
muéveme ver tu cuerpo tan herido,
muévenme tus afrentas y tu muerte.*

*Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo, yo te amara,
y aunque no hubiera infierno, te temiera.*

*No me tienes que dar porque te quiera,
pues aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.*

(Anónimo)

Al pie de la Cruz, Nuestra Señora del Mayor Dolor, del mayor llanto sin consuelo, de mayor belleza veleña, creada también por nuestro Israel.

Sacando fuerzas que no te quedan, con la mirada rota de dolor, pero con ojos de esperanza porque en el fondo de tu alma sabes que resucitará. Tú, ya creías en Él en aquella boda de Caná, no le habías visto hacer milagros, pero dijiste: *Haced lo que Él os diga.* Jn 2,5.

Santa María del Mayor Dolor, líbranos a los cofrades de quedarnos en las puras formas y en el mero esteticismo estéril, para que nunca separemos devoción y compromiso y sepamos honrar a quien murió para darnos vida.

José de Arimatea, pidió permiso a Pilato para llevarse el cuerpo de Jesús. También Nicodemo llegó con unos treinta kilos de especias, una mezcla de mirra y áloes. Jn 19 (38,39).

Obtenido el permiso de Pilato, descendieron el cuerpo de Jesús.

Cristo crucificado es preparado para ser descendido de la Cruz por los Santos Varones, mientras esperan su Madre, San Juan y las tres Marías.

Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos. Jn 15,13.

Santísimo Cristo, tu bendita imagen representa una historia de amor de 2014 años, la más grande jamás contada.

Dios es amor insondable que quiere el nuestro, no le importan nuestras debilidades, somos pecadores. Él es **el Amigo que nunca falla**. Nuestra fe, nuestra confianza en Jesús, sólo puede entenderse desde el amor. Las imágenes que contemplamos eclipsados nos lo piden con sus miradas, que no todo quede en ¡Qué majestuoso va! o en ¡Virgen guapa! sino que nos toque el corazón y nos entreguemos como Él nos encomendó. *Así como yo os amo, debéis amaros los unos a los otros. En esto conocerán que sois mis discípulos; en que os tenéis amor entre vosotros. Jn 13 (34,35).*

Cofradía Franciscana, en 1972 se recupera y refunde.

San Juan de Dios dice: “Así como el agua mata al fuego, así la caridad al pecado.” Caridad bello nombre para una bella imagen.

Santísima Virgen de la Caridad, estuviste olvidada en un trastero pero hoy resplandeces como ascua dorada en un mar de encajes rizados, inmarchitable y esplendorosa.

¡Con cuánto amor te acogieron aquellos niños adolescentes que te encontraron!.

¡Con qué ilusión comenzaron a cuidarte!.

¡Con cuánto empeño consiguieron refundar tu Cofradía, con la ayuda de los Padres Franciscanos!.

Apareciste con las manos entrelazadas, tal vez rogando durante aquellos años, por esos niños curiosos que te iban a encontrar y que con tu cariño se han convertido en grandes cofrades.

¡Con cuántos desvelos y pasión os siguen venerando las nuevas Juntas, con aires renovados de juventud!, consiguiendo cada vez mayor realce en vuestras salidas procesionales. ¡Maravillosa tu salida del año pasado!, acogida con gran júbilo la recuperada imagen de la Santísima Virgen en su trono, bajo palio y manto morado, acompañados por el cariño y la maestría de vuestra Banda de Cornetas y Tambores de la Caridad que cumple veinticinco años, felicidades por ello.

Santísima Virgen de la Caridad, claridad anunciadora del Evangelio, fortalece nuestro amor a las almas endurecidas por los embates de la vida.

Descendido el cuerpo de Jesús, Juan lo entrega a María, su nueva Madre y Madre nuestra.

Las madres son el corazón de la sociedad, representan el compendio del amor, la presencia maternal es garantía de seguridad.

María toma en sus brazos a su Hijo muerto, su alma está invadida por una angustia de muerte, de vacío y de incredulidad. Lo tiene en sus brazos, ya no late su corazón, ya no brillan sus ojos, le abraza, le besa. ¡Rosa enlutada! tu dolor alcanza su punto culminante en tu corazón desgarrado. Pero en medio de esta locura desesperada, recuerdas en tu interior, las palabras de tu Hijo que pedía fe y esperanza.

Imagen de serena belleza, impresiona la natural posición de Cristo en tu regazo. Imagen que cuenta con el respeto y el entusiasmo devocional de más de doscientos cincuenta años de culto.

Cofradía que ha mantenido las características autóctonas de nuestras tradiciones, la estética de su trono de carrete, su manto corto genuinamente veleño, sin palio, el guión que abre la procesión, obra de mi compañera Loli Ruiz, magnífica bordadora amateur que ya bordó la Bandera de la Cofradía y una saya en oro fino sobre terciopelo.

Expectante su procesión por la belleza iconográfica, su trono barroco, en el que destaca la originalidad de las tulipas de sus arbotantes con prismas de cristal. A la solemne sobriedad de su paso riguroso y serio, se une la espectacular presencia de la Legión que rinde tributo a nuestra Señora desde 1956, logrando, que no sólo Vélez, sino todo el municipio acuda a ver a nuestra Santísima Madre de las Angustias y presenciar su paso con desbordante admiración y fervor.

La paciencia tiene un premio, y la vuestra ha sido recompensada con el hecho más importante de vuestra Cofradía, el Excmo. y Rvdmo. Sr Obispo Don Jesús Catalá, decretó el pasado 31 de mayo la Coronación Canónica de la Stma. Virgen de las Angustias.

¡Enhorabuena por haber conseguido hacer realidad vuestro anhelo!. Deseo de todo corazón que todo os salga como aspiráis. Mi sincera felicitación con un fraternal abrazo.

José y Nicodemo tomaron el cuerpo de Jesús, lo envolvieron con vendas de lino bien empapadas en la mezcla de mirra y áloes, siguiendo la costumbre judía de sepultar a los muertos. Cerca, en un huerto, había un sepulcro nuevo, nadie había sido enterrado, por la proximidad y por ser víspera de fiesta lo depositaron allí. Jn 19 (40, 42).

Durante la Guerra Civil trono e imagen fueron destruidos.

Con el fin de recaudar fondos para la nueva imagen en 1952 solemnemente sobre unas andas al compás, que por primera vez, marca un tambor sordo de cola. La nueva imagen de Cristo Yacente fue bendecida en febrero del 1953 y procesionada por primera vez el Viernes Santo 3 de abril de ese mismo año.

Sepulcro, joyero de oro y cristal, adornado con famosos plumeros orgullo del pueblo veleño. Digno joyero que guarda una “Divina Joya”, el cuerpo sin vida de Nuestro Señor Jesús. Reliquia de Amor infinito que no quiso dejarnos solos y con paciencia nos espera en el Sagrario.

La procesión formada dentro de la iglesia, tras la puerta, se escucha la carra-ca, es la hora, son los Hermanos de la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad que vienen a pedir el cuerpo de Cristo para su Santo Entierro. Tras leer el texto evangélico, simbólicamente el Hermano Mayor del Sepulcro entrega a la Hermana Mayor de la cofradía hermanada la corona de espinas y los tres clavos de Cristo, que se colocan a los pies de la Stma. Virgen de la Soledad que procesionará esta madrugada.

Solemnísimos entierros de Jesús que me sigue cautivando emocionalmente todos los Viernes Santos, día de luto, reflexión, silencio y mucho amor. Estremecedor paso por las calles con acompañamiento oficial y Marcha Fúnebre de Chopin interpretada por la Banda Municipal de Música.

Lo he presenciado muchos años, desde un palco especial, en una tribuna de amigos, me refiero al balcón de nuestra entrañable amiga doña Adelina Pardo, que descansa en el Señor. ¡Qué noches tan especiales nos brindó!

Noche de permanecer en oración junto al Sepulcro en vela silenciosa y esperanzada, mientras Él duerme.

*Duerme, Jesús, tu sueño merecido,
nosotros vigilamos a la espera;
ya todo está cumplido y redimido,
y será para siempre primavera.*

Era el día de la preparación de la Pascua y rayaba ya el sábado. Lc 23,54.

Los servitas, nacidos en Florencia, son la única cofradía del mundo cuyos fundadores son todos Santos. Su heroísmo durante las grandes epidemias de la “peste negra”, determinó una espiritualidad llena de esperanza en medio del dolor, identificando a María como signo de amor total, aún en medio de la zozobra y de la angustia, espiritualidad simbolizada en un corazón mariano atravesado por una espada.

Cofradía deseosa de recuperar y profundizar en sus antiguas señas históricas y de identidad. Rescatan el uso de la carraca en lugar de la campana, para simbolizar, el luto y los sonidos lúgubres que antaño se tocaban esa noche tras el Oficio de Tinieblas en memoria de los temblores que según el Evangelio ocurrieron en Jerusalén tras la muerte de Cristo.

Recuperan también el Sermón de Soledad que desde tiempo inmemorial se realizaba en la Iglesia de las Claras.

Su nueva insignia oficial es una preciosa bandera de terciopelo negro bordada en plata y sedas de colores, en el centro el escudo de la Hermandad, en las esquinas las iniciales de su Ideario: Oración, Austeridad, Sencillez y Pobreza. Bandera inspirada en los gustos y motivos del siglo XVI, el Renacimiento, estilo con el que esta Cofradía se siente identificada y en el que se inspira para todo el patrimonio que va confeccionando.

Cuando dejaron a Jesús en el Sepulcro, comenzó para María la larga noche de la ausencia de su Hijo muerto y sepultado. La noche de la soledad más negra, la noche del Sábado Santo es la más larga, con la sepultura de Jesús se alcanza una oscuridad espantosa, mayor que la ausencia de la luz del sol, la hora en que si falla la fe puede derrumbarse la esperanza y abrirse el abismo de la desesperación. Según el Evangelio, comienza al medio día del Viernes cuando sobre la tierra descende la oscuridad.

La noche del Sábado fue la noche del desconcierto, de la espera, de la Resurrección que parecía imposible.

María necesitó el amor infinito hacia su Hijo que hizo que su fe y esperanza prevalecieran.

El silencio y la oscuridad reinan en las calles, Cristo ha muerto, luto riguroso, la Virgen de la Soledad avanza en su trono de carrete de estilo renacentista austero y sobrio, acompañada por fieles rezando el Santo Rosario en solemne recogimiento.

Su corazón atravesado por un puñal, sus manos entrelazadas sujetan el pañuelo que enjuga su desconsolado llanto. Los negros crespones que la visten no merman su sobrecogedora belleza.

¡Santísima Virgen de la Soledad!, te pedimos que nos ayudes a caminar en la noche creyendo en la aurora.

Pero Él les dijo: No os asustéis. Buscáis a Jesús Nazareno el Crucificado, ha resucitado. No está aquí. Mc 16,6.



Semana Santa



María joven Nazarena, la única no uncida al pecado, conoce pronto el alcance de las palabra de Simeón.

Su vida, es tiempo de espera, espera del nacimiento de su Niño, durante la Pasión, espera que se aclare la inocencia de su Hijo, en el Calvario espera tres horas que la muerte pusiera fin a su sufrimiento y ahora confiando en la promesa de Jesús espera la aurora del misterio.

Jesús es nuestro **Camino, Verdad y Vida**. Su Madre, con Cristo fue elegida por Dios para la redención del mundo.

Al tercer día brilló la primavera. A las doce de la mañana, rezo del Ángelus tras el que comienza la solemne Eucaristía. La presencia de la Santísima Virgen de la Estrella aporta su irradiante belleza. Torrente de dulzura, estrella de la evangelización que ilumina nuestro camino.

Por la tarde la procesión, regalando esperanza, Jesús resucitado, vestido con túnica de brocado blanco en oro, Glorioso, Triunfante, con aromas de Resurrección, Victorioso, que aúna los colores de la Semana de Pasión en una procesión de Gloria. Lluvia de pétalos, sobreabundancia de amor, alegría desbordante de esparcir su palabra pregonando la resurrección, *id por todo el mundo, y predicad el Evangelio a toda criatura*. Mc 16,15.

Benedicto XVI nos dice: *la Resurrección de Jesús, es algo nuevo que cambia el mundo y la situación del hombre. Dios se ha manifestado verdaderamente, la Resurrección es el punto decisivo*.

La alegría del Resucitado es el culmen de la Semana Santa, es la “Fiesta de las fiestas”, resucitó como lo había anunciado. Porque como afirma rotundamente San Pablo, *si Cristo no ha resucitado vana es nuestra fe*.

¡Aleluya! La vida ha vencido a la muerte. La vida florece por doquier, ¡resucitó por nosotros porque murió por nosotros!, somos redimidos y salvados.

Juan nos detalla los primeros testigos que vieron, oyeron y creyeron. La primera fue María Magdalena, la que más amaba. El segundo fue Juan, el más amado. El tercero fue Pedro, el más apasionado.

El Resucitado se hace más cercano al hombre, junto al mar, en el huerto del sepulcro como hortelano, en el camino de Emaús como viajero, es signo luminoso de su presencia. Aquél que perdonaba los pecados sigue perdonando. Aquél que se acercaba a los pobres, hoy está en los pequeños y necesitados. Aquél que llamaba al seguimiento hoy nos sigue llamando, con llamada más intensa para vidas consagradas, Órdenes religiosas, Comunidades de los Reverendos Padres Francisca-

nos, Reverendas religiosas Carmelitas Descalzas, Clarisas e Hijas del Patrocinio de María y nuestros Pastores diocesanos, que tenemos la suerte de contar con su ayuda, con sus oraciones y pretenden identificarse con la actitud y obra reparadora de Jesús.

¡Que repiquen las campanas!, ¡que se eleven los aleluyas y cantos de alabanza!, ¡que suenen salvas de honor porque Jesús ha resucitado!.

¡Aleluya! ¡El mundo se impregna de la fuerza del resucitado!

¡Aleluya! ¡Ha vencido el amor sobre el odio, la luz sobre las tinieblas!.

¡Aleluya! porque has vencido al último enemigo del hombre, la muerte.

¡Aleluya! Eres el Salvador, nuestro liberador.

¡Aleluya! Tú eres el testigo fiel, el Alfa y Omega del hombre.

Jesús danos un corazón que experimente tu misericordia.

Jesús, que nos ilumine la luz de tu Resurrección para verte en cada persona.

Jesús, que sigamos tu camino, dando testimonio de vida cristiana.

Señor, llena nuestros corazones de tu Espíritu.

Llena nuestros corazones del amor del Padre.

Llena nuestros corazones de la fuerza de tu gracia.

Llena nuestros corazones de la pureza de tu Evangelio.

Señor, creo firmemente en tu Gloriosa Resurrección.

Creo que sigues vivo y encarnado en el Misterio oculto de la Eucaristía.

El Crucificado ha resucitado, el mundo sabe a redención.

Cincuenta días durará este tiempo de Pascua, este tiempo de alegría inmensa para gritar desde la fe: ¡Aleluya! Cristo el Señor ha resucitado ¡Aleluya!.

Muchas gracias y un fraterno abrazo.



*N*ace en Melilla, ciudad en la que pasa sus primeros años, hasta que su familia se traslada a Vélez-Málaga, ciudad natal de sus abuelos maternos.

Casada con Antonio Pérez García y madre de tres hijos: Virginia,

Guillermo, Ángel y Juan José su hijo político. Abuela de Juan Antonio y Ángela.

Nacida en el seno de una familia profundamente religiosa, su educación en la fe en Cristo va a consolidar las convicciones que marcarán su vida.

Cursó sus primeros estudios en el Colegio de Ntra. Sra. del Buen Consejo de Melilla, regido por las religiosas Hermanas Franciscanas de los Sagrados Corazones, que imprimieron carácter en ella desde pequeña.

Ya en Vélez-Málaga, se incorpora a la academia de don Manuel Valle en segundo de Bachiller, hasta terminar el Bachiller Superior de Ciencias.

Se diplomó en Magisterio, profesión que ejerció cerca de cuarenta años. Tras ejercer en diversos pueblos de la provincia, es destinada a Vélez-Málaga, al C.E.I.P. Augusto Santiago Bellido, donde ejerció hasta su jubilación, desempeñando el cargo de directora los últimos nueve años.

Durante veinte años aproximadamente, ha sido catequista de las Parroquias de Las Claras y de San Juan Bautista en el Catecumenado.

Su compromiso religioso se va a vincular a la Virgen de los Remedios Coronada, primero como Camarera de la Stma. Virgen y luego desempeñando el cargo de Hermana Mayor durante 13 años. Período en el que se produjeron algunos acontecimientos de gran interés para la vida de nuestra ciudad: La Coronación Canónica de la Stma. Virgen de los Remedios (2002); Medalla de Oro a la Stma. Virgen de los Remedios Coronada (2006); Escudo de Oro de la Ciudad de Vélez-Málaga a la Hermandad de la Stma. Virgen de los Remedios Coronada (2005).

Su vinculación con la Semana Santa se remonta a su juventud, a través de la Real Archicofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno "El Rico" y M^a Santísima de la Piedad y a la Cofradía de Ntro. Padre Jesús Atado a la Columna, Cofradía de los Estudiantes, a través de sus hijos y hermano.

Ma. DOLORES BENÍTEZ TÉLLEZ